

Un robot **UJI** se suma al SOS

El doctor José Vicente Martí y el técnico Alejandro Solís rastrearon el fondo con tecnología de la Jaume I en busca del estibador desaparecido en el accidente del puerto de Castelló

NÚRIA B. BIGNÉ
nbalaguer@mediterraneo.elperiodico.com
CASTELLÓN

El robot *Seabotics* de la Universitat Jaume I de Castelló abandonó por unas horas su hábitat académico e investigador para sumarse esta semana a las labores de búsqueda del estibador desaparecido tras el accidente marítimo registrado en el puerto de la capital hace ya nueve días y cuyo cuerpo todavía no ha sido localizado. De producción extranjera, pero programado en la UJI, el aparato rastreó el muelle Centenario durante unas tres horas, bajo las órdenes de los buzos de la Guardia Civil.

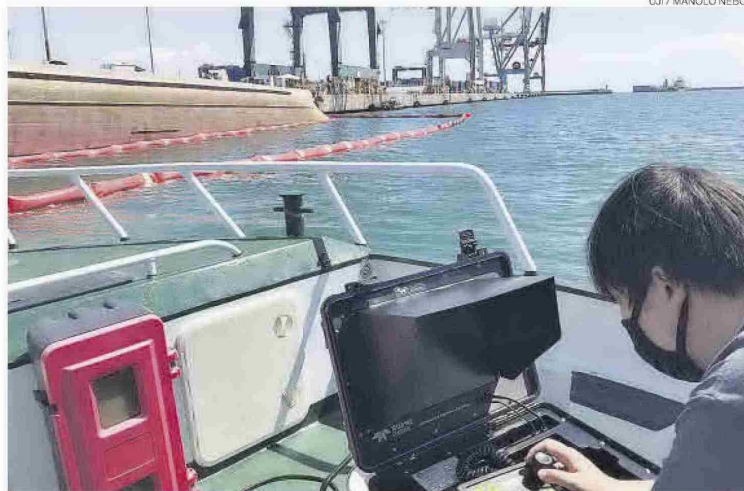
El doctor castellanense José Vicente Martí Avilés, del área de Arquitectura y Tecnología de Computadores de la Jaume I y miembro del CIRTESU (Centre d'Investigació en Robòtica i Tecnologies Subaquàtiques) coordinó el manejo del robot junto al técnico de laboratorio Alejandro Solís, de origen mexicano. Desde la patrullera del Servicio Marítimo de la Benemérita guiaron al *Seabotics*, un artilugio capaz de sumergirse hasta los 300 metros de profundidad y con un valor que ronda los 20.000 euros.

«Fue unas dos horas después de nuestra exploración cuando apareció el cuerpo sin vida del marinero indio. Nosotros, básicamente, descartamos otra zona, pero el 99% del trabajo es de los buzos», explica Martí en conversaciones con este diario.

Dificultades del rastreo

El robot de la UJI, que cuenta con una cámara e iluminación, actuó durante el descanso de los expertos en submarinismo de la Guardia Civil para evitar que estos corrieran riesgos. «La principal dificultad a la que nos enfrentamos fue la falta de visibilidad. Solo teníamos unos 50 o 60 centímetros de visión y eso complica mucho los trabajos», reconoce el doctor, quien explica que *Seabotics* funciona «como una especie de dron pero con cable de alimentación con energía externa» y, por tanto, tiene una autonomía indefinida.

A pesar de que el aparato de la Jaume I no fue decisivo en las labores de búsqueda, sus responsables se sienten «satisfechos» de haber podido colaborar con una causa humanitaria de este tipo. «Ante la petición de PortCastelló, nos ofrecimos sin duda para



►► **La búsqueda** ► El técnico Alejandro Solís pilota el robot subacuático desde la patrullera de la Guardia Civil.



►► **'Seabotics'** ► José Vicente Martí muestra los robots de la Jaume I.



JOSÉ VICENTE MARTÍ

«El 99% del trabajo es de los buzos. Nosotros no somos expertos en emergencias y solo fuimos una ayuda más»

ayudar en lo que pudiésemos, aunque conscientes de nuestras limitaciones y de que no somos expertos en emergencias», dicen. Además, lamentan que su escáner lateral estuviera en mantenimiento

DOCTOR E INVESTIGADOR DE LA UJI

«La principal dificultad a la que nos enfrentamos fue la reducida visibilidad. Guiamos al aparato desde la patrullera»

to por una fuga a través de la que le entraba agua y no pudiera ser utilizado en este cometido.

Recalcan, además, que su actividad se centra en proyectos para los que tienen plazos que oscilan

entre uno y tres años para alcanzar sus objetivos. «En casos como este estamos fuera de nuestra zona de confort, pero aún así ponemos toda nuestra disponibilidad y tecnología al servicio de la sociedad», afirma Martí.

Referencia en robótica

Cabe destacar que la UJI ya se ha convertido en una referencia académica en robótica. Cuenta con dos grupos de expertos, co-

'Seabotics', con una cámara e iluminación puede llegar a 300 metros de profundidad

nnectados con toda la comunidad investigadora mundial en la materia y, como destacan desde el CIRTESU, participan en congresos internacionales y publican en revistas científicas.

En el dispositivo para encontrar al desaparecido de 36 años participan numerosas administraciones y equipos de emergencias. La Guardia Civil, Salvamento Marítimo, Cruz Roja y el Consorcio Provincial de Bomberos son solo algunos de los integrantes de un operativo en el que sus participantes se están volcando para dar con el estibador de quien no se sabe aún nada. ■